



Convenio UCENM-Instituto BAXTER

Carrera de Teología en el Grado Académico de Licenciatura

Artículo Científico

Crecimiento Espiritual: Percepciones y Desafíos del Discipulado en Iglesias de Cristo, 2025

Autores: Estudiantes de la Licenciatura en Teología

- Andrés Felipe Meza Blanco.
- Carlos Daniel Ortiz Arone.
- Jesús Manuel Morales Arquez.
- Fanny Milena Duque Luna.
- Silvio Eduardo Méndez Aguirre.
- Siul Joaquin Florez Villamizar.

San Pedro Sula, Cortes, Honduras, agosto, 2025.

RESUMEN

El presente estudio aborda la calidad en la enseñanza bíblica y el discipulado en las Iglesias de Cristo, con el propósito de comprender las percepciones y desafíos que enfrentan los nuevos creyentes en su crecimiento espiritual. Se aplicó un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico, utilizando como unidades de análisis a miembros recién bautizados, junto a líderes y predicadores de la iglesia local. La muestra estuvo conformada por testimonios representativos, recolectados mediante entrevistas semiestructuradas. La información fue analizada a través de categorización temática y reflexión bíblica, identificando percepciones, experiencias y sugerencias relacionadas con el discipulado. Los principales hallazgos se resumen en tres aspectos: (1) los nuevos creyentes valoran la claridad, fidelidad y sencillez de la enseñanza, así como el testimonio de sus líderes; (2) se constató que el discipulado produce cambios significativos en la relación con Dios y con los demás, fortaleciendo la vida espiritual; y (3) los expertos señalaron limitaciones en la profundidad doctrinal y ausencia de un plan sistemático, sumado a retos como desánimo, falta de tiempo y escasa coordinación. En conclusión, se confirma que el discipulado es esencial para la madurez espiritual, pero requiere estructuración intencional y formación integral que contemple acompañamiento cercano, desarrollo doctrinal, emocional y comunitario. Este estudio implica la necesidad de fortalecer los planes de discipulado en las Iglesias de Cristo, avanzando de un modelo espontáneo a uno más organizado que promueva un impacto mayor en la vida de los creyentes.

Palabras clave: Crecimiento espiritual, discipulado, Iglesia de Cristo.

ABSTRACT

This study addresses the quality of biblical teaching and discipleship in the Churches of Christ, aiming to understand the perceptions and challenges that new believers face in their spiritual growth. A qualitative approach with a phenomenological design was applied, using newly baptized members, along with local leaders and preachers, as units of analysis. The sample consisted of representative testimonies collected through semi-structured interviews. Data were analyzed through thematic categorization and biblical reflection, identifying perceptions, experiences, and suggestions related to discipleship. The main findings can be summarized in three aspects: (1) new believers value the clarity, faithfulness, and simplicity of teaching, as well as the example of their leaders; (2) discipleship produces significant changes in the relationship with God and with others, strengthening spiritual life; and (3) experts highlighted weaknesses such as limited doctrinal depth and the lack of a systematic plan, along with challenges like discouragement, lack of time, and poor coordination. In conclusion, discipleship is confirmed as essential for spiritual maturity, but it requires intentional structuring and comprehensive formation that includes close mentoring, doctrinal development, emotional growth, and community integration. This study emphasizes the need to strengthen discipleship plans in the Churches of Christ, shifting from a spontaneous model to a more organized one that promotes greater impact on the lives of believers.

Keywords: Spiritual growth, discipleship, Church of Christ.

INTRODUCCIÓN

El discipulado cristiano, pilar fundamental en la formación de nuevos creyentes, enfrenta actualmente limitaciones en su profundidad doctrinal y en el acompañamiento integral, lo que genera la necesidad de evaluar sus percepciones dentro de las Iglesias de Cristo.

El objetivo de esta investigación fue comprender las percepciones de nuevos creyentes y líderes sobre la calidad de la enseñanza bíblica y el impacto del discipulado en la vida personal y comunitaria. Las preguntas que guiaron el estudio fueron: ¿qué elementos definen un discipulado de calidad?, ¿cómo influye en el crecimiento espiritual?, y ¿qué aspectos deben fortalecerse para una formación integral? La justificación radica en que fortalecer el discipulado permite a la iglesia cumplir mejor la Gran Comisión y responder a las necesidades espirituales de sus miembros.

El estudio se realizó en 2025 en, mediante un enfoque cualitativo fenomenológico, con entrevistas a cinco nuevos creyentes y cuatro líderes de discipulado. Los hallazgos muestran que los miembros valoran la claridad, fidelidad y testimonio de los líderes, mientras que los expertos señalan deficiencias en profundidad doctrinal y estructuración del proceso. Entre los patrones emergentes destacan el ejemplo personal, la constancia en prácticas espirituales y el apoyo comunitario, junto a obstáculos como la falta de tiempo, motivación y planificación.

La utilidad del estudio se refleja en distintos ámbitos: en lo académico, aporta evidencia empírica para la reflexión teológica y pedagógica; en lo profesional, ofrece insumos prácticos para programas ministeriales más estructurados; y en lo espiritual, impulsa la fe y la integración de los nuevos creyentes en la comunidad cristiana.

MÉTODO

Se empleó un enfoque cualitativo, que permitió comprender integralmente las percepciones de creyentes y expertos sobre la enseñanza bíblica y el discipulado. El diseño fue fenomenológico, enfocado en analizar y describir las experiencias y significados atribuidos por los participantes y el contexto de la investigación fue en Iglesias de Cristo.

En la muestra participaron cinco nuevos creyentes bautizados en los últimos dos años y cuatro expertos responsables del discipulado, seleccionados intencionalmente y la técnica utilizada para la recolección de los datos fue la entrevista estructurada, aplicada mediante una guía de entrevista previamente diseñada.

El desarrollo de la investigación siguió los pasos siguientes: Se definieron las categorías y subcategorías de análisis, se elaboró la guía de entrevistas para orientar el proceso, se contactó a los participantes y se obtuvo su consentimiento informado, se aplicaron entrevistas a nuevos creyentes y expertos en discipulado, se transcribió toda la información obtenida de las entrevistas, se realizó el análisis temático, identificando patrones, experiencias y significados.

Los datos recabados fueron percepciones, testimonios, experiencias y opiniones de nuevos creyentes y expertos sobre la enseñanza bíblica y el discipulado.

Para garantizar la fiabilidad, se aplicó un proceso de verificación y triangulación de fuentes, contrastando las respuestas entre creyentes y expertos. Este procedimiento permitió validar los hallazgos con solidez y coherencia, asegurando consistencia en los resultados de la investigación.

RESULTADOS

A. La entrevista a los nuevos creyentes de la Iglesia de Cristo presenta los resultados siguientes:

El significado de la calidad en la enseñanza bíblica en el nuevo creyente de las iglesias de Cristo.

Los nuevos creyentes de la Iglesia de Cristo perciben la calidad de la enseñanza bíblica como excelente y de alto valor espiritual, destacando la preparación y testimonio de los predicadores, su puntualidad, dedicación y disposición para ayudar a quienes aún no conocen al Señor. Los nuevos miembros de la Iglesia resaltan que existe claridad y fidelidad bíblica, el mensaje con sencillez, precisión doctrinal y aplicación práctica, facilitando así el crecimiento espiritual del nuevo creyente.

Sobre el ejemplo y preparación del líder, los participantes destacaron que la calidad de la enseñanza no depende únicamente del contenido, sino también de la preparación, testimonio, puntualidad y disposición del predicador.

Sobre la calidad en la enseñanza bíblica en el nuevo creyente de las iglesias de Cristo, un participante expresa lo siguiente:

“Muy buena, excelentes predicadores bien preparados y de buen testimonio, algo muy importante su puntualidad y deseos de ayudar al que no conoce del Señor”. (PE-4)

Con las respuestas de los participantes se identificó que la calidad en la enseñanza bíblica y el discipulado abarca tanto el contenido transmitido como la vida del que enseña. Por un lado, la claridad, fidelidad y sencillez de la enseñanza permiten que el nuevo creyente comprenda la Palabra y se integre en la comunidad cristiana. Por otro lado, la preparación, testimonio y actitud del líder generan confianza y modelan un ejemplo práctico de vida cristiana. Este doble énfasis

confirma que una enseñanza de calidad no solo transmite información, sino que forma discípulos a través de la combinación de doctrina y ejemplo de vida.

La Palabra de Dios expresa: “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16), y 1 Corintios resalta: “Así que, sean imitadores de mí, como yo lo soy de Cristo”

La enseñanza bíblica y el discipulado son elementos esenciales en la vida de cualquier creyente, especialmente para los nuevos en la fe. Una educación cristiana de calidad permite que los recién convertidos comprendan las verdades fundamentales del evangelio y se integren activamente en la comunidad de la iglesia. Además, el ejemplo y la preparación de quienes guían este proceso influyen directamente en el crecimiento espiritual de los discípulos.

La fidelidad a la Palabra de Dios y el compromiso con la vida cristiana son claves para que la enseñanza sea efectiva y transformadora. En este sentido, la calidad no solo se mide por lo que se enseña, sino también por cómo se enseña y quién lo enseña.

Elementos del discipulado recibido consideran indispensables le han ayudado más a los nuevos creyentes

Para evaluar la percepción de los nuevos creyentes sobre el discipulado recibido, analizaremos dos perspectivas clave. Los expertos nos informarán sobre sus métodos y desafíos, mientras que los miembros compartirán su experiencia personal y su opinión sobre la utilidad de la Palabra de Dios. Al combinar estos puntos de vista, obtendremos una comprensión completa de la efectividad del discipulado, identificando tanto los aciertos como las áreas a mejorar.

De la misma manera uno de los miembros expresa:

“Con ánimo, desánimo, subidas, caídas, pero con la ayuda de Dios hemos podido seguir perseverando y el ejemplo de los hermanos de la congregación”.(ME-04)

Los testimonios de un experto y un miembro de la congregación nos muestran que el discipulado es una combinación de orden y experiencia. El experto valora un proceso formal y bien estructurado, que es esencial para enseñar la Biblia de manera clara y organizada. El miembro, por su parte, reconoce que el camino de la fe tiene sus desafíos, con "subidas y caídas", y destaca que la perseverancia se logra con el apoyo de la comunidad y de Dios.

Considerando lo anterior la Biblia nos enseña sobre esta doble realidad. “Me has oído enseñar verdades, que han sido confirmadas por muchos testigos confiables. Ahora enseña estas verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros”. (2 Timoteo 2:2). Se nos habla de la importancia de la enseñanza, de transmitir la verdad a otros para que ellos también la enseñen. Esto subraya la necesidad de un proceso intencional.

Stott, J. (2012), expresa: “El discipulado genuino es aquel que compromete todo el ser”. La enseñanza bíblica acompañada por un discipulado intencional favorece la madurez espiritual inicial del nuevo creyente.

Experiencia en el proceso de discipulado desde su bautismo e impacto en nuevos creyentes.

En esta categoría los participantes nuevos creyentes, manifiestan que la experiencia ha sido muy buena y allí luchando siempre para ser una buena persona, para dar un buen testimonio; de igual manera, ha sido un proceso de crecimiento muy espiritual; asimismo, excelente; además, con ánimo, desánimo, subidas, caídas, pero con la ayuda de Dios hemos podido seguir perseverando y con el ejemplo de los hermanos de la congregación; y, finalmente, mi experiencia es que me ha ayudado a crecer y a ser más ecuánime en mis decisiones.

Los patrones predominantes en las prácticas espirituales son: se reportó mayor constancia en la lectura bíblica y la oración cuando el discipulado incluyó metas concretas, retroalimentación y tareas prácticas, en la pertenencia y acompañamiento la comunidad de apoyo, ya sea mediante

parejas de discipulado o grupos pequeños, facilitó la continuidad del proceso y el afrontamiento de dudas o rezagos.

En la coherencia y conducta, se observaron cambios en las decisiones éticas y en el servicio congregacional cuando la enseñanza bíblica se conectó con situaciones de la vida cotidiana y con un seguimiento personal así como en las barreras se reconocieron dificultades relacionadas con los ritmos de vida irregulares, las brechas pedagógicas (uso de lenguaje técnico y sobrecarga de contenidos) y la escasa coordinación para sostener el proceso de discipulado.

Hacer discípulos es la gran misión que Jesús encomendó a sus seguidores antes de regresar al cielo. Esta misión, transmitida de generación en generación por los fieles, ahora recae sobre ti y sobre mí. Hacer discípulos se ha descuidado durante tanto tiempo que ahora existe una crisis de discipulado en la iglesia. Pocos cristianos profesantes viven como discípulos de Jesús, y aún menos hacen discípulos. Esta incapacidad de ser sal y luz en nuestra sociedad en decadencia ha contribuido en gran medida al debilitamiento de la iglesia, robándonos credibilidad ante el mundo y acelerando el declive espiritual y moral de la sociedad.

Jesús expreso: “Me ha sido dada toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros siempre, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:18-20).

Las enseñanzas de la palabra de Dios, sobre la claridad, las prácticas y utilidad para su vida diaria.

Los entrevistados manifiestan, que deben aprender más de la palabra, para enseñar a otros e instruirlos; asimismo, la palabra de Dios es muy clara y ha sido de gran utilidad en mi vida; en ocasiones, a veces confusas, muchas veces certeras; además, predicamos basándonos en la Biblia, con

buenos ejemplos y con mucho profesionalismo y amor, enseñando que no siempre nos irá bien, que vendrán tiempos buenos y tiempos malos, y que tomados de la mano de Dios saldremos adelante; y, finalmente, que son de mucha calidad y que ayudan mucho en el desarrollo espiritual.

Aplicar la Biblia es el deber de todos los cristianos. Si no la aplicamos, ésta se convierte para nosotros en nada más que un libro cualquiera o en una colección nada práctica de manuscritos antiguos. Por eso Pablo dice, "Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros" (Filipenses 4:9). Cuando aplicamos la Biblia, Dios mismo estará con nosotros.

Maneras que el discipulado ha cambiado su relación con Dios y con los demás. Qué reacciones o cambios se han observado.

Los creyentes han dicho que el discipulado les ha ayudado mucho en su relación con Dios, ya que les ha enseñado a amar más a los demás, así como dice la Biblia de amar al prójimo y a Dios por sobre todas las cosas, y esto ha sido un cambio extraordinario, y que ahora ellos de gran manera ellos aprendieron a aceptarse tal y como son con todos sus defectos.

Uno de los participantes expresa:

“A creer más y amar más como dice su palabra, ama a tu prójimo como a ti mismo, a tener más temor a Dios” (ME1)

Cambios en la relación con Dios: mayor conocimiento y comprensión de la fe, el discipulado, a través de la enseñanza y la tutoría, ayuda a profundizar la comprensión de la Biblia y los principios cristianos, en el crecimiento espiritual, se observa un desarrollo en la vida de oración, en la lectura de la Palabra de Dios y en la práctica de la fe y mayor obediencia y compromiso, el discipulado impulsa a vivir de acuerdo con los mandamientos de Dios, con un enfoque en la santidad y la búsqueda de la voluntad divina.

Cambios en la relación con los demás como se mayor amor y servicio, el discipulado fomenta un espíritu de servicio y amor hacia los demás, siguiendo el ejemplo de Jesús.

Fortalecimiento de las relaciones, se construyen relaciones más sólidas basadas en la confianza, el apoyo mutuo y el amor cristiano. Impacto en la comunidad, se observa un mayor deseo de compartir la fe y de ser testimonio de Cristo en el entorno.

Reacciones y cambios observados, mayor humildad y sencillez, los discípulos tienden a ser más humildes, reconociendo su dependencia de Dios y valorando la humildad en sus relaciones, mayor paciencia y perdón, se observa una mayor capacidad para perdonar y ser pacientes con los demás, reflejando la gracia de Dios.

Mayor compromiso con la iglesia local, se fomenta la participación activa en la iglesia, reconociendo la importancia de la comunidad en el crecimiento espiritual. Búsqueda de la santidad, se observa un mayor deseo de vivir una vida santa y agradar a Dios en todas las áreas.

Sobre mejorar del proceso de discipulado para otros nuevos creyentes.

Los creyentes expresaron que lo que les gustaría mejorar del proceso de discipulado para otros nuevos creyentes es el estar más pendiente de los demás y estar preocupados por ellos para así poderles dar un buen ejemplo, pero a la misma vez motivarlos a ellos para que no se desanimen... pero no solo ellos deben de estar al pendiente de eso, sino que también entra el papel del predicador, ya que a veces el predicador da unos sermones que desaniman o hacen sentir mal a los nuevos creyentes.

Un participante expresa:

“La Iglesia de Cristo me ha ayudado en mucho; quisiera que las enseñanzas fueran más profundas”. (ME-05):

Se identificó que la madurez espiritual se acelera cuando el contenido bíblico se presenta de forma progresiva y contextual, acompañado de un mentor cercano que incluye revisión de avances, oración conjunta y tareas de aplicación. Asimismo, se subrayó que los mayores avances ocurren cuando los grupos pequeños están coordinados con la enseñanza congregacional, evitando duplicidades y vacíos. Este consenso experto respalda el patrón observado en los miembros, quienes destacaron la constancia y el sentido de pertenencia como catalizadores de madurez.

«La palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría» (Colosenses 3:16, RVR1960).

De acuerdo con Coleman (2010), «El discipulado auténtico no se limita a transmitir información, sino a formar vidas a través del ejemplo y la relación» (p. 45). Esta afirmación coincide con lo encontrado en las entrevistas, donde se observó que el acompañamiento personal potencia la interiorización y aplicación de la enseñanza bíblica.

B. La entrevista a los expertos en el tema de la Iglesia de Cristo presenta los resultados siguientes:

Definición de la calidad en la enseñanza bíblica dirigida a nuevos creyentes.

Los participantes en la entrevista expresan que en algunos contextos la calidad en la enseñanza bíblica actual ha menguado en comparación a algunos años atrás, especialmente en el área doctrinal como enfoque, actualmente muchos nuevos creyentes no conocen a profundidad la doctrina de la iglesia, también indican que es la capacidad de comunicar con claridad, sencillez, fidelidad bíblica las verdades fundamentales del evangelio y la vida cristiana, de manera que facilite la comprensión, el crecimiento espiritual y la integración del nuevo creyente en la fe y en la comunidad cristiana.

Todo dependerá siempre del contexto y de cada congregación pero en general se cree que es regular en las iglesias de Cristo. En el caso de las Iglesias de Cristo se considera que es un poco deficiente. Se tiene un sistema muy enfocado en aspectos superficiales y liturgicos que no fomentan ni generan una relación cercana y real con Dios.

Un participante experto del tema expresa:

“En algunos contextos la calidad en la enseñanza bíblica actual ha menguado en comparación a algunos años atrás, especialmente en el área doctrinal como enfoque, actualmente muchos nuevos creyentes no conocen a profundidad la doctrina de la iglesia” (PE1).

Una definición de la calidad en la enseñanza bíblica dirigida a nuevos creyentes va con un enfoque en la Identidad en Cristo, la enseñanza debe priorizar la comprensión de que la vida cristiana se basa en la identidad del creyente como una nueva criatura en Cristo, más que en sus acciones o conducta externa.

Así mismo comprensión de la Biblia, se debe guiar al nuevo creyente a entender la Biblia como un todo coherente y contextual, no como versículos aislados, y a reconocer que todo el Antiguo Testamento apunta a Cristo.

La calidad en la enseñanza de la Biblia se fundamenta en buscar contantemente el Reino de Dios y su Justicia. La Palabra de Dios expresa: “Si habéis pues resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria”. (Colosenses 3:1)

Elementos considera indispensables para un discipulado de calidad.

De acuerdo a los participantes la base debe ser la doctrina propia de la iglesia de Cristo, con fundamento sólido en la Biblia, todo lo demás sumará para el crecimiento en diferentes áreas del nuevo creyente. También que se enseñe con "fundamento bíblico y doctrinal" al nuevo creyente. También se considera necesario que el discipulador esté cerca y pendiente de su discípulo para enseñarle e integrarlo mejor a la iglesia.

También expresan que se enseñe en etapas y de manera progresiva, es decir de a poco a mucho, así como que tenga en su discipulador un buen ejemplo, que la iglesia participe en apoyar al nuevo miembro, que se le den espacios de participación paulatina en el servicio y actividades de la congregación, procurar que el discípulo no solo tenga conocimientos o que realice actividades espirituales sino que también se busque una verdadera transformación en su vida, así mismo la enseñanza de los valores cristianos son esenciales.

Expresan que en ocasiones se enseñan aspectos cognitivos que no vinculan una formación espiritual. Actualmente se considera que debe haber un enfoque integral que abarque la sanidad emocional, física y espiritual del nuevo creyente. Eso implica acompañar al nuevo creyente en un proceso de autoconocimiento donde conozca cuáles son sus debilidades y fortalezas, y también cuales son las heridas y cargas emocionales que trae de su pasado.

Expresan que es importante incluir estrategias para desarrollar inteligencia emocional e inteligencia interpersonal. Por otro lado, es importante incluir una serie de disciplinas espirituales que lo lleven a hacer al Espíritu Santo el protagonista de su proceso de restauración y finalmente ayudarlo a establecer hábitos que sean positivos para su salud física, ya que un cuerpo saludable también ayudará a enfrentar la vida cristiana desde una perspectiva diferente.

Un participante expresa:

“Que se enseñe con "fundamento bíblico y doctrinal" al nuevo creyente. También considero necesario que el discipulador esté cerca y pendiente de su discípulo para enseñarle e integrarlo mejor a la iglesia. Que se enseñe en etapas y de manera progresiva, es decir de a poco a mucho. Que tenga en su discipulador un buen ejemplo, que la iglesia participe en apoyar al nuevo miembro, que se le den espacios de participación paulatina en el servicio y actividades de la congregación, procurar que el discípulo no solo tenga conocimientos o que realice actividades espirituales sino que también se busque una verdadera transformación en su vida” (PE2).

Un discipulado de calidad requiere varios elementos esenciales: tiempo de calidad, una relación auténtica, enfoque en la Palabra de Dios, oración y rendición de cuentas, y la práctica de la fe en la vida diaria. Además, es crucial que el discipulador sea un modelo a seguir, invierta tiempo en el discípulo, y fomente un ambiente de confianza y crecimiento espiritual.

Evaluación del impacto del discipulado en la madurez espiritual de los nuevos creyentes.

De acuerdo a los participantes cuando un discipulado intencional y estructurado el impacto es altamente efectivo, pero tristemente muchas congregaciones no cumplen con este proceso. Lo evalúan al observar transformación de vida, crecimiento en la fe y evidencia del carácter de Cristo en el nuevo discípulo. También que el concepto de discipulado es muy amplio pero se cree que en la congregación donde sirven han sabido impartir correctamente este proceso, han instalado un proceso formal, estructurado y sistematizado para los creyentes.

De la misma manera expresan que la mayoría de los sistemas actuales se enfocan en aspecto meramente cognitivos y doctrinales más que en aspectos relacionales. Expresan que al final tenemos muchos hermanos buenos defensores de la doctrina y de las tradiciones pero que no son

capaces de perdonar, dialogar, servir, apoyarse unos a otros, mostrar verdadero amor y misericordia.

Un participante expresa:

“El concepto de discipulado es muy amplio pero creo que en la congregación donde sirvo han sabido impartir correctamente este proceso, han instalado un proceso formal, estructurado y sistematizado para los creyentes”

(PE3).

Para realizar la evaluación del impacto del discipulado en la madurez espiritual de los nuevos creyentes se deben de considerar componentes claves del discipulado que impulsan la madurez como ser una instrucción Bíblica y Práctica, enseñanza a los creyentes a comprender y aplicar las Escrituras, más allá de la teoría, para vivir su fe de manera transformadora, así mismo el desarrollo de la inteligencia espiritual donde el discipulado ayuda a fortalecer la capacidad de discernimiento espiritual, permitiendo al creyente entender la voluntad de Dios y aplicarla en su vida.

Además de lo anterior la consolidación de la Fe, fomentando una fe que va de la mano con experiencias de la vida real, lo que evita que la fe sea meramente teórica y la arraiga en la práctica.

Métodos que utilizan para discipular a los nuevos creyentes y por qué los considera efectivos.

De acuerdo a los participantes en la entrevista, En primer lugar el método personal, que permite una relación más personalizada, confidencialidad, algo parecido a lo de Jesús con Pedro y Pablo con Timoteo, efectivo con personas del mismo sexo, el otro es en grupos pequeños, es efectivo para el desarrollo de liderazgo e incluye a hombres y mujeres. Por otra parte, los métodos que utilizamos en mi congregación para discipular a nuevos creyentes tratan de ser intencionales, relacionales, prácticos y centrados en Cristo.

Dichos métodos, deben adaptarse al contexto, nivel de madurez y necesidades del nuevo creyente, siempre con el objetivo de formar discípulos fieles, comprometidos y multiplicadores. Por ejemplo, el uso de un estudio bíblico bien estructurado en donde se comience con los rudimentos básicos como reforzar los temas de: la vida de un nuevo cristiano, el bautismo, el compromiso, La Cena del Señor, etc. y así, paulatinamente más estudios sólidos para llevar a la madurez del conocimiento al discípulo. Otro método es crear un seguimiento bien intencionado para que el nuevo creyente se sienta aceptado y querido por su nueva familia de la fe. Integración a las actividades y células de crecimiento.

Finalmente, darle participación gradual en los servicios de adoración para que vaya formando más entrega y compromiso a la obra del Señor. Por añadidura, Un método que ayuda mucho es el tomar libros sistematizados en estos temas, es decir; literatura con propuestas temáticas para nuevos creyentes. Por ejemplo, La espiritualidad emocionalmente sana y Cambios profundos. Ambos tienen un enfoque espiritual y teológico muy profundo y abarcan también el aspecto emocional.

Un experto del tema expresa:

“Pienso que los métodos que utilizamos en mi congregación para discipular a nuevos creyentes tratan de ser intencionales, relacionales, prácticos y centrados en Cristo. Dichos métodos, deben adaptarse al contexto, nivel de madurez y necesidades del nuevo creyente, siempre con el objetivo de formar discípulos fieles, comprometidos y multiplicadores” (PE2).

Yasmine Erasmus (2024) expresa que una de las cosas más maravillosas que un cristiano puede hacer es caminar junto a un hermano o hermana que acaba de ser “liberado del dominio de la oscuridad y trasladado al reino del Hijo amado de Dios” (Colosenses 1:13). Esto es un privilegio

porque podemos presenciar el poder de Dios. Se nos recuerda que Él sigue obrando. A pesar de lo que nuestras circunstancias nos hagan creer, Dios continúa salvando almas.

Discipular también nos permite sumergirnos en la Palabra de Dios con un nuevo creyente mientras sus ojos siguen abriéndose a “la profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios” (Romanos 11:33).

Nuestra oración debería ser para que el nuevo cristiano “comprenda con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento, para que sean llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios” (Efesios 3:18–19). Esto no puede suceder si no están saturados de la Palabra de Dios. Esto no significa que no podamos complementar con otro contenido, pero significa que deberíamos recurrir a la Biblia antes que a cualquier otro contenido.

Los principales desafíos que han enfrentado en la enseñanza bíblica a nuevos creyentes.

De acuerdo a los participantes en la entrevista, el principal desafío es el poco interés que muestran al inicio en este proceso de formación y crecimiento, corresponde motivarlos para que durante el proceso mantengan una buena aptitud. Otros desafíos son: la falta de conocimiento bíblico básico, muchos llegan sin saber mucho de la Biblia y las doctrinas básicas de la iglesia, las luchas iniciales, en algunos casos tienen problemas económicos, familiares, conyugales, laborales, físicos y de otras índoles o han sufrido abusos de parte de alguna tradición de fe y se sienten un poco exceptivos y desconfiados al inicio de su caminar en la fe.

Un participante expreso:

“La falta de tiempo y de compromiso por parte del nuevo creyente para llevar un proceso de discipulado constante” (PE4)

También expresan los expertos que existen influencias de creencias de sus antigua religiosidad, por lo que se les hace difícil adaptarse, necesitan que la iglesia les acepte y les tenga tanto paciencia como consideración, algunos de ellos todavía se sienten solos y alejados de su congregación, así como la falta de una cultura de desarrollo de hábitos espirituales predominan en ellos. Es notorio en los nuevos creyentes las pocas expectativas o no realistas de crecimiento en poco tiempo, expresan los expertos que necesitan tener paciencia y caminar con ellos hasta que maduren en la fe.

Otro tema que resalta en los resultados es la perspectiva tradicional de atender solamente hasta el bautismo, así como tener el enfoque cognitivo exclusivo para el aprendizaje, demasiado énfasis doctrinal cuando se decide abordar a las personas para el discipulado y la falta de tiempo y de compromiso por parte del nuevo creyente para llevar un proceso de discipulado constante.

Los principales desafíos que se enfrentan en la enseñanza bíblica a nuevos creyentes los discipuladores son ser ejemplos para los nuevos creyentes: 1 Tesalonicenses 3:9-10 “Recordarán, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas para proclamarles el evangelio de Dios, y cómo trabajamos día y noche para no serles una carga. Dios y ustedes me son testigos de que nos comportamos con ustedes los creyentes en una forma santa, justa e irreprochable”

Otro de los desafíos es no desmayar como discipulador, y mantener la relación íntima con Dios, con Cristo y el Espíritu Santo, Col. 3:2-3 expresa que hay que concentrarse o mantener la atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra, pues nosotros hemos muerto y nuestras vidas están escondidas con Cristo en Dios.

Reacciones o cambios que se han observado generalmente en los nuevos creyentes como fruto del discipulado.

Expresan los expertos que los nuevos creyentes, como fruto del discipulado, muestran un crecimiento integral que incluye confianza personal sustentada en el conocimiento bíblico, lo que les motiva a participar activamente e incluso predicar. Hay una transformación visible que familiares y amigos notan, y se refleja en una mayor asistencia y compromiso con la iglesia. Además, se observa un interés por servir y apoyar la obra de Dios, con disposición para integrarse a la comunidad de fe. En algunas congregaciones, este proceso se acompaña con la renovación de materiales didácticos para responder a los retos de las nuevas generaciones.

Un participante expresa:

“Asistencia más frecuente a las actividades de la iglesia, compromiso en el servicio con la iglesia y mayor integración a la familia en la fe” (PE3)

Una vez que somos seguidores de Cristo, aún queda mucho por saber. De hecho, hay muchísimo sobre todo Dios debe ser lo primero en tu vida (Éxodo 20:3; Mateo 6:33; Mateo 22:37-38).

Otra reacción es que tienes una nueva identidad en Cristo. Es fundamental tener clara tu identidad como hijo de Dios amado, elegido y seguro. Mantenerse arraigado en las Escrituras y pedir a Dios que nos recuerde constantemente el valor que nos ha dado al crearnos a su imagen y amarnos tan profundamente que redimió tu vida mediante la obra de Cristo en la cruz. Dios ahora nos ve a través de la justicia de Cristo y no de tu pecado. (2 Corintios 5:21) Esto debería cambiar por completo nuestra relación con Dios y el mundo.

Hay mucho más que aprender y descubrir en la aventura de seguir al Señor. Algunas cosas solo se aprenden con la experiencia, pero conviene tener algunas pistas y saber qué buscar en el camino. A medida que continúes caminando con Cristo y creciendo en Él, podemos descubrir que

Él te transforma cada vez más a Su semejanza. (Romanos 12:2), y te llena cada vez más de su esperanza y alegría (Romanos 15:13).

Aspectos que se debe mejorar en el discipulado en la congregación.

Los entrevistados coinciden en que el discipulado debe fortalecerse mediante la implementación de un plan o sistema estructurado y personalizado para la congregación, que incluya métodos claros de seguimiento del avance de los nuevos creyentes. También enfatizan la necesidad de mayor participación activa de la iglesia en la formación, dando confianza y oportunidades a los recién convertidos para integrarse en ministerios y priorizando su crecimiento por encima de quienes ya poseen madurez espiritual.

Un experto opina lo siguiente:

“Plasmar un plan, esto permitiría un enfoque más claro, nos daría un indicativo del avance del nuevo creyente y nos permitiría promoverlo al siguiente nivel” (PE1).

Para mejorar el discipulado en una congregación, se puede mejorar la madurez espiritual de los líderes, invertir tiempo en la formación de los creyentes a través de la oración y el estudio de la Biblia, definir y trazar el camino de discipulado de forma clara y contextual, y fomentar el servicio y el evangelismo como parte integral de la vida cristiana. También es importante acompañar intencionalmente a las personas en su proceso de fe, equiparlas con las herramientas necesarias y discernir las necesidades de la comunidad para ofrecer apoyo relevante.

DISCUSIÓN

Conclusiones

En primer lugar, se identificó que el significado de calidad en la enseñanza bíblica y el discipulado integra dos dimensiones esenciales: la excelencia en el contenido doctrinal,

caracterizada por la claridad, fidelidad bíblica y precisión en la enseñanza; y el ejemplo de vida del discipulador, evidenciado en su testimonio, puntualidad y disponibilidad para el servicio. Esta dualidad resulta determinante para generar confianza y facilitar la integración del nuevo creyente en la comunidad cristiana.

En segundo lugar, respecto a la percepción sobre la calidad recibida, se constató una discrepancia significativa entre la valoración inicialmente positiva de los nuevos creyentes y la evaluación crítica de los expertos. Mientras los primeros destacaron la excelencia de la enseñanza recibida, los líderes señalaron deficiencias en la profundidad doctrinal y un enfoque excesivo en aspectos superficiales, descuidando la formación integral del nuevo creyente.

Finalmente, en relación con la influencia en la madurez espiritual, se determinó que el discipulado produce impactos significativos en el fortalecimiento de las relaciones con Dios y con el prójimo. Dichos impactos se manifestaron en un mayor amor fraternal, capacidad de perdón e integración congregacional. No obstante, se identificaron barreras como la falta de tiempo, el desánimo y la ausencia de un plan sistemático de seguimiento que restringieron su efectividad.

Recomendaciones

Se sugiere a las Iglesias de Cristo fortalecer el discipulado, avanzando de un modelo espontáneo hacia uno estructurado, con planes intencionales de acompañamiento que trasciendan el momento del bautismo.

En el ámbito investigativo, se recomienda:

- Ampliar la muestra en futuros estudios, incluyendo diversas congregaciones para asegurar mayor validez y capacidad de generalización.
- Implementar metodologías longitudinales, que permitan evaluar el impacto del discipulado a largo plazo en la madurez espiritual y la permanencia en la fe.

- Desarrollar y validar instrumentos estandarizados que midan la calidad del discipulado con indicadores objetivos y confiables.
- Explorar nuevas líneas de investigación, tales como:
 - Modelos de discipulado integral (doctrinal, emocional y comunitario).
 - Efectividad de programas de mentoría cristiana estructurados.
 - Impacto del discipulado digital en la era post-pandemia.
 - Dinámicas relacionales entre mentor y discípulo como facilitadoras del aprendizaje espiritual.

Implicaciones

En la práctica pastoral, los hallazgos evidencian la necesidad de transitar hacia un discipulado intencional, estructurado y sostenido, que fomente el crecimiento integral del creyente. Su implementación fortalecería la misión de las Iglesias de Cristo, potenciando la fidelidad doctrinal y la vida comunitaria.

En el ámbito académico-teológico, este trabajo llena un vacío investigativo en el contexto evangélico hondureño, ofreciendo evidencia empírica que enriquece la reflexión práctica y metodológica. Además, el diseño cualitativo fenomenológico puede servir de modelo replicable en otros estudios de carácter eclesial.

En la formación ministerial, los resultados invitan a integrar competencias en pedagogía cristiana, consejería básica y diseño de programas de discipulado, asegurando que los futuros líderes cuenten con herramientas sólidas para el acompañamiento integral.

Importancia y significado del estudio

La relevancia de este estudio radica en que contribuye al mejoramiento de los procesos de discipulado en las Iglesias de Cristo, identificando fortalezas y debilidades que orientan decisiones prácticas para optimizar la enseñanza bíblica y el acompañamiento espiritual.

En el campo académico y profesional, representa un avance en la investigación empírica, constituyéndose en un referente metodológico y teórico para estudios sobre discipulado y formación cristiana, además, aporta herramientas para las necesidades de las congregaciones.

Finalmente, en lo espiritual, este estudio tiene un impacto directo en el cumplimiento de la Gran Comisión, al fortalecer el testimonio cristiano y promover un discipulado integral que transforme vidas y produzca un mayor impacto en la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Coleman, R. E. (2003). *Plan supremo de evangelización* (Vol. 1381, Discipulado Cristiano). Editorial Mundo Hispano. https://books.google.com/books/about/Plan_supremo_de_evangelizaci%C3%B3n.html?hl=es&id=kDEgWq8pz28C
- Comiskey, J. (2009). *Plantando iglesias que se reproducen: Cómo comenzar una red de iglesias sencillas*. CCS Publishing. https://books.google.com/books/about/Plantando_Iglesias_Que_Se_Reproducen.html?id=qBWcpDegs-0C
- Erasmus, Y. (2024, 11 de marzo). *Cómo discipular a un nuevo creyente*. Radical. <https://radical.net/es/discipular-un-nuevo-creyente/>
- La Santa Biblia* (Reina-Valera 1960). Sociedades Bíblicas Unidas. <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Romanos%2011%3A33&version=RVR1960>
- Maxwell, J. C. (1996). *Desarrolle el líder que está en usted*. Grupo Nelson. <https://www.buscalibre.com.co/libro-desarrolle-el-lider-que-esta-en-usted/9780881132939/p/1574086>
- Maxwell, J. C. (2016). *La Biblia de liderazgo*. Editorial Vida. <https://www.amazon.com/-/es/Biblia-liderazgo-Maxwell-Spanish/dp/0718037103>
- Robbins, S. P., & Coulter, M. (2010). *Administración* (10.^a ed.). Pearson Educación. <https://www.casadellibro.com/libro-administracion-10-ed/9786074423884/1798645>

- Stott, J. (2010). *El discípulo radical*. Editorial CLIE. <https://libreriasbautista.com/wp-content/uploads/2021/09/El-discipulo-radical.pdf>
- Warren, R. (1999). *Una iglesia con propósito: Cómo crecer sin comprometer el mensaje y la misión*. Editorial Vida. <https://clclibros.com/product/una-iglesia-con-proposito-9780829716832>
- Zapata, S. (2018). *Administración eclesiástica: Guía de estudio*. CLC. <https://www.amazon.com/-/es/Administraci%C3%B3n-Eclesi%C3%A1stica-gu%C3%ADa-estudio-Spanish/dp/B0DNW92YQB>